



ESTRATEGIA DE DONATIVOS
EN TORNO A TRANSPARENCIA,
PARTICIPACIÓN Y RENDICIÓN
DE CUENTAS

LA FUNDACIÓN WILLIAM Y FLORA HEWLETT

DICIEMBRE 2015

ESTRATEGIA DE DONATIVOS EN TORNO A TRANSPARENCIA, PARTICIPACIÓN Y RENDICIÓN DE CUENTAS

DICIEMBRE 2015

La Fundación William y Flora Hewlett le ayuda a la gente construir vidas mediblemente mejores, concentrando sus recursos en actividades relacionadas a educación, medio ambiente, desarrollo global y población, artes escénicas y filantropía, así como donativos para apoyar las comunidades desfavorecidas en la zona de la Bahía de San Francisco.

El Programa de Desarrollo Global y Población de la Fundación Hewlett trabaja con base en dos dimensiones, cada una con amplios beneficios para las personas y las sociedades en las que viven. La primera de éstas hace hincapié en el rol de las mujeres—un reconocimiento frontal de que atender las disparidades de género y los problemas de salud reproductiva juega un papel central en el combate a la pobreza en todo el mundo. La segunda promueve la transparencia, la participación y la rendición de cuentas en asuntos de gobierno y cívicos, y el uso de la mejor evidencia disponible para la generación de políticas públicas.

En la red: www.hewlett.org

Estos materiales fueron generados como parte del proceso de planeación interno de la Fundación Hewlett y no representan acciones que deba tomar el personal de la Fundación Hewlett o el personal del donatario bajo las directrices de la Fundación. Específicamente, si bien algunos de los indicadores de avance, objetivos, o métricas pueden llegar a reflejar la aprobación de leyes (con base en aportaciones de donatarios y de expertos en la materia), la Fundación Hewlett no hace cabildeo o reserva para cierto uso sus fondos para actividades de cabildeo prohibidas, tal y como lo estipulan las leyes fiscales federales. El financiamiento de la Fundación para el desarrollo de políticas públicas se limita exclusivamente a formas de apoyo permitidas, como donativos para apoyar las operaciones generales que los donatarios pueden asignar a discreción y donativos de apoyo a proyectos para actividades no relacionadas con cabildeo (por ej., investigación sobre educación pública y apartidista).

(Imagen en portada) AYALA, UGANDA: Mujeres del grupo de auto-ayuda Alita Kole, atendiendo los cultivos de los que son conjuntamente dueñas.

FOTO DE : Jonathan Torgovnik, Reportaje de Getty Images.

I. MEJORES SERVICIOS PÚBLICOS CONECTANDO *a* LOS CIUDADANOS *con sus* GOBIERNOS

La calidad de los servicios de salud, de la educación, de los servicios sanitarios, y otros servicios que brinda el gobierno es baja en demasiados lugares, especialmente para la gente que más los necesita. El mundo ha logrado notables avances en disminuir la pobreza extrema, mejorar la salud, y educar a muchos más niños; sin embargo, países con ingresos bajos y medios siguen enfrentando problemas de acceso limitado a servicios sociales, y de baja calidad. Algunas de estas carencias se deben a la escasez de recursos o a capacidades limitadas del sector público. Pero los problemas más apremiantes tienen menos que ver con la cantidad de dinero invertido y más con la debilidad de mecanismos para la rendición de cuentas, más allá de la muy limitada oportunidad que se presenta cada cierto número reducido de años para poner y quitar políticos en el poder. ¿El resultado? Se pierde el dinero, maestros y trabajadores del sector salud se ausentan, los servicios no mejoran, como tampoco mejoran los resultados en salud y educación. Como botón de muestra, las últimas encuestas han encontrado que, a pesar de una matrícula escolar elevada, solamente uno de cada diez niños ugandeses de tercero de primaria pueden leer a un nivel muy básico de segundo de primaria, y menos de uno de cada cinco maestros de escuelas públicas muestran un dominio de su especialidad curricular.

Las economías están creciendo y con ello los presupuestos para servicios sociales están aumentando, y sin embargo a menudo los gobiernos no logran atender las necesidades de sus ciudadanos, especialmente de los más pobres.

Las iniciativas de desarrollo a nivel internacional abundan y se enfocan en aumentar los recursos y fortalecer la capacidad de las agencias gubernamentales. Ninguno de estos esfuerzos es una tarea intrínseca de la sociedad civil. Una solución complementaria que sí recaer dentro de la esfera de acción de la sociedad civil es incrementar la capacidad de los ciudadanos para entender lo que el gobierno hace y jugar un papel en hacer que los gobiernos rindan cuentas a todos los niveles. Esto no necesariamente implica una confrontación. En algunos casos, se ha logrado unir ciudadanos para que trabajen de forma colaborativa con instituciones públicas con el propósito de identificar y atender las deficiencias en la prestación de servicios.

El fortalecer la capacidad de los ciudadanos para hacer que sus gobiernos rindan cuentas es una labor ardua. Los ciudadanos suelen tener pocas vías para comunicarse de manera directa y efectiva con representantes de gobierno. Las autoridades y los ciudadanos responden a incentivos diferentes y operan con base en líneas de tiempo diferentes, y hasta información básica sobre los fondos disponibles para la prestación de servicios y la calidad de los servicios es frecuentemente difícil de obtener y de entender. Cuando la información está disponible, los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil pueden incluso no llegar a saber cómo usarla como base para una interacción efectiva con tomadores de decisiones del sector público.

En los últimos años, en parte gracias a las aportaciones de los donatarios de la Fundación Hewlett, se han colocado algunas de las piedras angulares de la rendición de cuentas. A nivel internacional, muchos gobiernos nacionales han colaborado con organizaciones de la sociedad civil para establecer las expectativas en torno a qué información debieran compartir funcionarios públicos con sus ciudadanos. Cada vez más, los estándares respecto a la transparencia están siendo complementados por expectativas sobre participación e involucramiento ciudadanos. A nivel regional, las organizaciones ejercen presión sobre estados miembro para que adopten estándares y prácticas acordadas de manera colectiva. A nivel nacional, instituciones formales como legislaturas, entidades de auditoría, y otros mecanismos oficiales de rendición de cuentas tienen la responsabilidad de hacer valer el “contrato” del gobierno con sus ciudadanos en estos temas.

Estos compromisos y sistemas de supervisión son necesarios pero insuficientes. Con ellos se asume que existen canales para que ciudadanos afectados actúen de manera colectiva y expresen de manera efectiva puntos de vista informados. Pero estos canales comúnmente no existen o están subdesarrollados y pocos países tienen organizaciones de la sociedad civil que están trabajando lo suficientemente bien como para complementar y servir como contrapeso del Estado.

Por lo tanto, estamos modificando nuestra estrategia de transparencia y rendición de cuentas, progresando al incorporar un mayor enfoque en la participación, específicamente a través del uso de nuestros donativos y nuestra influencia para *aumentar la motivación y la capacidad de los ciudadanos para trabajar de manera conjunta y usar la información* para hacer que los gobiernos rindan cuentas en torno a la prestación de servicios públicos de calidad.

Los ciudadanos suelen tener pocas vías para comunicarse de manera directa y efectiva con representantes de gobierno.



II.

NUESTRA ESTRATEGIA

A. Lo Que Hemos Aprendido Sobre el Fomento de la Rendición de Cuentas y Lo Que Sigue.

La Fundación Hewlett y sus donatarios jugaron un papel clave para apoyar la formación del campo de transparencia y rendición de cuentas, el cual ha sido uno de los temas centrales del trabajo de la Fundación desde que por primera vez se lanzó el Programa de Desarrollo Global. La mayor parte de nuestro trabajo, como el de otros en el campo, se ha enfocado en la transparencia—en impulsar la disponibilidad de información por parte de los gobiernos. Y nuestros socios han logrado notables avances a nivel nacional así como a nivel internacional en aumentar el acceso a la información para los ciudadanos. Ejemplos de este avance incluyen la Alianza para el Gobierno Abierto, así como el trabajo sobre presupuestos abiertos y transparencia de la información en torno a los flujos de asistencia y los ingresos de las industrias extractivas.

Desafortunadamente, la mayoría de los conocedores en la materia estarían de acuerdo en que la promesa de trabajo en transparencia aún no se ha traducido en significativas mejoras en la prestación de servicios.

Algunos enfoques tácticos—como tarjetas de evaluación escolar, auditorías sociales, y aplicaciones para teléfonos celulares para denunciar sobornos y tuberías dañadas—han arrojado éxitos menores, pero pocos han hecho una diferencia a escala nacional o mayor. Nos guste o no, el acceso a mejor información no se ha traducido en acciones ciudadanas, mucho menos en una genuina rendición de cuentas por parte del gobierno.

Por lo tanto, nosotros, junto con otros colegas que trabajan en la materia, estamos poniendo más atención a una desafiante frontera: encontrar maneras de aumentar la capacidad de los ciudadanos para interrelacionarse de manera significativa con el gobierno. Esto se refleja en el nombre de nuestra estrategia, que se ha convertido en “transparencia, participación y rendición de cuentas,” o TPA por sus siglas en inglés.

Tenemos la intención de trabajar en dos amplias áreas, mismas que están representadas en Nuestro Nuevo Acercamiento.

NUESTRO NUEVO ACERCAMIENTO.

A través de nuestros donativos en torno a Transparencia, Participación y Rendición de Cuentas, nos esforzamos por apoyar a organizaciones que informen y empoderen a los ciudadanos para interactuar con gobiernos en aras de mejorar los servicios públicos.

ACTIVIDADES

ENTORNO FACILITADOR



Crear y reforzar normas y estándares que faciliten mayor transparencia y participación



Asegurar que la información sobre recursos y calidad de servicios esté disponible y pueda ser usada (y en algunos casos generada) por ciudadanos



Aprender sobre cómo y bajo qué condiciones un entorno facilitador más apropiado para la transparencia y la participación lleva a acciones efectivas para mejorar la prestación de servicios

CIUDADANOS ORGANIZADOS + GOB. RECEPTIVO



Fortalecer la capacidad de los ciudadanos para hablar y actuar de manera colectiva en torno a los desafíos de la prestación de servicios



Construir y fortalecer canales que brinden a los ciudadanos formas constructivas para interactuar con todos los niveles de gobierno



Aprender sobre cómo y bajo qué condiciones acciones ciudadanas pueden influir en el grado de reacción del gobierno



RESULTADO INTERMEDIO

Los enfoques de transparencia, participación y rendición de cuentas aumentan la capacidad de respuesta del gobierno para que los servicios públicos satisfagan de mejor manera las necesidades de los ciudadanos.



RESULTADO FINAL

Los ciudadanos reciben servicios públicos de alta calidad, generando mejores resultados.

Primero, continuaremos apoyando el trabajo en torno a la transparencia, aunque sea en una menor proporción de nuestro presupuesto para donativos. Este trabajo sigue siendo fundamental si queremos establecer un **entorno facilitador** propicio. Esto incluye seguir (1) promoviendo estándares globales y regionales, (2) fortaleciendo los mecanismos para la presión de pares de nación a nación, y (3) apoyando acciones a nivel nacional.

Segundo, vamos a redoblar esfuerzos para fomentar **grupos ciudadanos mejor organizados y más efectivos**, capaces de crear gobiernos más receptivos. Vamos a invertir en el fortalecimiento de las capacidades ciudadanas para presionar y obtener mejores servicios públicos. Esto incluye apoyar esfuerzos prometedores realizados por grupos de la sociedad civil a nivel internacional, regional y nacional, para encontrar maneras creativas para que los ciudadanos se comuniquen con los servidores públicos. Tenemos contemplado que estas iniciativas abarquen una gama de acercamientos, desde métodos probados y comprobados hasta métodos experimentales. Dada la importancia que le atribuimos a la construcción del campo de transparencia, participación y rendición de cuentas, vamos a invertir en maneras significativas para aprender de estas experiencias y compartir nuevos conocimientos con la comunidad ampliada de donantes, profesionales e investigadores.

B. Áreas para el Otorgamiento de Donativos.

Nuestra estrategia revisada de TPA profundiza, extiende y reorienta nuestras inversiones en el pasado sin desviarse de nuestro principal camino. Para brindar una idea más clara, describimos cinco áreas para otorgar donativos bajo nuestro nuevo acercamiento. Éstas deben ser entendidas como lineamientos esquemáticos, más que como categorías independientes, dado que seguido se traslapan, con muchos de nuestros donatarios actuales y potenciales trabajando de manera simultánea en varias de estas áreas.

-
- 1. CREAR Y REFORZAR NORMAS Y ESTÁNDARES QUE FACILITEN MAYOR TRANSPARENCIA Y PARTICIPACIÓN.**
 - 2. ASEGURAR QUE LA INFORMACIÓN SOBRE RECURSOS Y CALIDAD EN EL SERVICIO SEA RECOLECTADA Y PUEDA SER USADA (y en algunos casos generada) POR CIUDADANOS.**
 - 3. FORTALECER LA CAPACIDAD CIUDADANA DE HABLAR Y ACTUAR DE MANERA CONJUNTA EN TORNO A LOS DESAFÍOS EN LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS.**
 - 4. CONSTRUIR Y FORTALECER CANALES QUE BRINDEN A LOS CIUDADANOS MANERAS CONSTRUCTIVAS PARA INTERACTUAR CON TODOS LOS NIVELES DE GOBIERNO.**
 - 5. REALZAR EL IMPACTO DE LA FUNDACIÓN HEWLETT A TRAVÉS DE UNA COLABORACIÓN ACTIVA A LO LARGO Y ANCHO DE DIFERENTES PORTAFOLIOS.**
-

1. CREAR Y REFORZAR NORMAS Y ESTÁNDARES QUE FACILITEN MAYOR TRANSPARENCIA Y PARTICIPACIÓN.

Seguimos comprometidos con la promoción de normas globales—así como con esfuerzos relacionados a nivel regional—que creen las condiciones para la participación ciudadana, estableciendo expectativas sobre la divulgación de información sobre actividades de gobierno, y en específico flujos financieros (desde generación de ingresos hasta la forma en que se gasta el dinero público). Dichas normas han demostrado su valor como una forma para que los ciudadanos presionen a sus gobiernos a que sean más abiertos.

La mayoría de los donativos en esta categoría tiene que ver con la consolidación de los avances ya logrados. Sin embargo, esperamos explorar algunas nuevas iniciativas. Cambios en el tema del desarrollo y la asistencia a lo largo de la última década, junto con evidencia que resalta la importancia de los recursos más allá de la asistencia (incluyendo recursos nacionales), representan un desafío para la comunidad de transparencia para pensar y actuar de forma distinta. Por ejemplo, una sorprendente ola de presión por parte de activistas, reforzada por una revigorizada voluntad política internacional, ha abierto una ventana de oportunidad para atacar las transferencias ilegales hacia el exterior de países en desarrollo. Y, junto con colegas donantes, esperamos enfocarnos en oportunidades para apoyar nuevas normas globales sobre política fiscal así como sobre los procesos de contratación pública.

También tenemos contemplado promover alianzas entre organizaciones que trabajan a nivel internacional y aquellas que lo hacen a nivel regional, nacional y local. Esto podría tomar distintas formas—por ejemplo, brindando becas para promotores locales de transparencia y de rendición de cuentas que les permitan trabajar un tiempo al interior de organizaciones internacionales, o apoyando organizaciones internacionales que se encuentren estableciendo capítulos/ representaciones nacionales que puedan vincular prioridades nacionales y globales. A su vez, estamos interesados en apoyar grupos regionales y nacionales que estén buscando supervisar la implementación nacional de compromisos globales.

Como parte de nuestro compromiso con el aprendizaje, buscamos profundizar nuestra comprensión de la interacción entre normas globales, esfuerzos regionales y prácticas nacionales. También esperamos aprender sobre la relativa efectividad de diferentes tácticas utilizadas por la sociedad civil para impulsar respuestas constructivas por parte del gobierno.

2. ASEGURAR QUE LA INFORMACIÓN SOBRE RECURSOS Y CALIDAD EN EL SERVICIO SEA RECOLECTADA Y PUEDA SER USADA (y en algunos casos generada) POR CIUDADANOS.

El acceso a la información sigue siendo un facilitador fundamental de la participación ciudadana. Información abierta y relevante sobre dineros públicos, datos en tiempo real sobre las experiencias de la gente en el punto de servicio, e información sobre resultados pueden fortalecer los esfuerzos ciudadanos para mejorar dónde se gasta el dinero y la calidad de los servicios que mantiene. Retener este tipo de información de los ciudadanos hace más fácil que los gobiernos ignoren sus demandas.

No toda la información es igual o útil por igual. Por lo tanto, la calidad y el contenido de lo que comparte el gobierno tienen mucha importancia. Para promover la participación y la rendición de cuentas, la información debe ser lo que los usuarios necesitan y debe venir en un formato que puedan entender y sobre el que puedan actuar—preocupaciones que informarán nuestros futuros donativos.

Así como nos interesa entender cómo una gama de tipos de información a lo largo y ancho de múltiples sectores puede hacerse más accesible y relevante para los ciudadanos, tenemos contemplado construir en dos áreas de fortaleza existentes. La primera gira en torno a las finanzas públicas, donde podemos ampliar y realzar nuestro anterior apoyo a la transparencia en las áreas de los ingresos de las industrias extractivas, flujos de asistencia, y presupuestos y gasto público. La segunda es en el área de los resultados en educación, un legado de la Iniciativa para una Educación de Calidad en Países en Desarrollo. Siempre y cuando lo permitan los recursos, tenemos contemplado seguir apoyando las evaluaciones de los aprendizajes realizadas por ciudadanos en sus hogares como una forma de explorar las conexiones entre la información generada por ciudadanos y el impacto sobre políticas y prestación de servicios.



SAHRE BOCAR, SENEGAL: Con el apoyo de la Iniciativa para una Educación de Calidad en Países en Desarrollo, el Programa de Empoderamiento de Comunidades de Tostan organizó y educó a grupos de mujeres sobre los derechos de sus familias a servicios de salud y de educación de calidad y a estar libres de toda forma de violencia. Con más información sobre sus derechos, las mujeres en la comunidad se organizaron para expresar sus prioridades y empezaron a desarrollar soluciones con el apoyo de Tostan.

FOTO DE : Jonathan Torgovnik
Reportaje de Getty Images

Con base en este trabajo, también esperamos hacer importantes aportaciones al conocimiento en el área de TPA. Tenemos previsto aprender nociones como por ejemplo la forma en que la información generada por las evaluaciones realizadas por ciudadanos puede ser utilizada para catalizar acciones locales entre padres de familia, maestros, servidores públicos locales y otros líderes comunitarios; cuáles son las maneras de presentar la información que tienen más probabilidad de impulsar acciones ciudadanas; o qué es lo que hay que vincular con la información de dichas evaluaciones para aumentar la probabilidad de que se emprendan acciones.

3. FORTALECER LA CAPACIDAD CIUDADANA DE HABLAR Y ACTUAR DE MANERA CONJUNTA EN TORNO A LOS DESAFÍOS EN LA PRESTACIÓN DE SERVICIOS.

La información puede ser necesaria, pero si algo nos ha enseñado la experiencia es que la información por sí sola es insuficiente. Uno de los principales desafíos en la materia es encontrar la forma de motivar y facilitar que los ciudadanos trabajen de manera conjunta y así exijan una alta capacidad de respuesta del sector público en torno a los desafíos en la prestación de servicios.

Pensando en la futura forma de otorgar donativos, enfatizaremos el apoyo a organizaciones, fortaleciendo su capacidad para definir y llevar a cabo estrategias que permitan a los ciudadanos trabajar de manera conjunta—para presionar al gobierno para que cumpla con compromisos anunciados en torno a la prestación de servicios, y/o para participar de manera constructiva en la resolución colectiva de problemas. Nuestro objetivo es empoderar, conectar y movilizar a individuos y grupos ciudadanos para que interactúen con los responsables de las políticas y con los proveedores de servicios en torno a mejoras específicas en servicios públicos.

Si bien no podemos directamente brindar apoyo a pequeños grupos ciudadanos locales, vamos a buscar oportunidades para facilitar el trabajo de organizaciones/coaliciones regionales y nacionales que tengan fuertes lazos con y legitimidad entre grupos locales. Prestaremos especial atención para asegurarnos de que las alianzas que fomentemos entre las más pequeñas y las más grandes organizaciones sean abiertas y productivas y basadas en respeto, confianza y aprendizajes mutuos.

Existe toda una importante agenda de aprendizaje para este trabajo. Queremos entender cuál es la mejor manera de apoyar a grupos sub-nacionales, como asociaciones de maestros y de padres de familia, grupos de jóvenes, organizaciones de mujeres, y comités de administración escolar; de qué manera evitar que dichos grupos sean capturados por las élites; y cómo estos grupos están (o no están) interactuando de útiles maneras con organizaciones de la sociedad civil de alcance nacional.

4. CONSTRUIR Y FORTALECER CANALES QUE BRINDEN A LOS CIUDADANOS MANERAS CONSTRUCTIVAS PARA INTERACTUAR CON TODOS LOS NIVELES DE GOBIERNO.

Poniendo información útil al alcance de ciudadanos comprometidos podría seguir siendo insuficiente para la rendición de cuentas de los gobiernos—sobre todo si los canales que tienen los ciudadanos para dialogar con representantes de gobierno son débiles o limitados. Puede ser que los servidores públicos estén limitados en cuanto a capacidades, recursos, e incentivos para interactuar con ciudadanos; puede ser que los mecanismos específicos para que ciudadanos intenten corregir o sugerir no existan, o existan únicamente de manera nominal; y puede ser que no haya mecanismos apropiados de aplicación, brindándole a los servidores públicos la posibilidad de ignorar las peticiones o las exigencias ciudadanas.

Los ciudadanos no pueden hacer uso de su voz para contribuir a una mejora en la prestación de servicios al menos de que tengan canales de comunicación abiertos, consultivos y receptivos para con el gobierno.

La retroalimentación—los datos que arrojan luz sobre el desempeño del gobierno en torno a la prestación de servicios, o sobre las percepciones ciudadanas en torno a la calidad de los servicios—debe compilarse, compartirse e interpretarse de manera conjunta. Las instituciones del sector público deben estar involucradas, especialmente aquellas con la facultad de convertir la retroalimentación en verdaderos cambios para mejorar la gobernanza y la calidad de servicios básicos.

Brindaremos apoyo para identificar, construir y aprender cómo activar y usar conductos para una interacción y una retroalimentación constructivas entre ciudadanos e instituciones del sector público. Esto podría traducirse en apoyar la creación de nuevas plataformas además de fortalecer las ya existentes. Algunas organizaciones con las que trabajamos van a presionar para fortalecer instituciones formales, como aquellas responsables de atender solicitudes de información o de supervisar auditorías. Es posible que otros donatarios prueben caminos más informales que lleven a una interacción constructiva entre ciudadanos y gobierno.

Aquí lo que queremos aprender es de qué manera y bajo qué condiciones grupos ciudadanos y movimientos sociales pueden influir en la capacidad de respuesta del gobierno. A su vez, queremos entender cómo se puede aumentar la efectividad de iniciativas que usan la información como punto de partida para la participación ciudadana (por ejemplo, un diagnóstico de deficiencias en la prestación de servicios debe ir de la mano de una solución al problema?). Otras preguntas incluyen: ¿Qué interfaces ciudadano- gobierno son más efectivas, y por qué? ¿Afectan las barreras de género la participación ciudadana y, de ser así, ¿cómo pueden ser superadas? Finalmente, dada la compleja naturaleza de la política, ¿cómo sabemos cuándo vale la pena seguir impulsando una iniciativa para mejorar la rendición de cuentas y cuándo se vuelve tan improbable de que cobre ímpetu que deberíamos abandonarla?

5. REALIZAR EL IMPACTO DE LA FUNDACIÓN HEWLETT A TRAVÉS DE UNA COLABORACIÓN ACTIVA A LO LARGO Y ANCHO DE DIFERENTES PORTAFOLIOS.

Transparencia, Participación y Rendición de Cuentas es uno de los dos subelementos en el componente “Amplificando las Voces” del Programa de Desarrollo Global y Población. El segundo subelemento es el Diseño de Políticas con Base Empírica (EIP, por sus siglas en inglés). Los dos subelementos tienen roles relacionados pero distintos.

En términos sencillos, el otorgamiento de donativos TPA se enfoca principalmente en asegurarse que los *ciudadanos* tengan la información, la capacidad y los canales necesarios para hacer que su gobierno rinda cuentas para una mejor prestación de servicios sociales. En cambio, el otorgamiento de donativos EIP se enfoca principalmente en asegurarse que los *funcionarios de gobierno* tengan la información, la capacidad y los incentivos necesarios para tomar buenas decisiones en torno a las políticas y los programas que mejor atienden las necesidades ciudadanas. Dado que la Fundación Hewlett no está en posibilidades de trabajar directamente ya sea con ciudadanos o con funcionarios de gobierno del mundo en desarrollo, tanto los donativos de TPA como los de EIP buscan fortalecer y mejorar el entorno en el que estos actores operan.

Existe una notable interacción y una amplia complementariedad entre TPA y EIP, incluyendo algunos donativos compartidos. Siempre estaremos buscando maneras de proteger y asegurar esta complementariedad, tanto en nuestro trabajo a nivel global como a nivel regional en África del Este y del Oeste.



ACCRA, GHANA: Mujeres Trabajando en el Sector Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO) es una red de acciones globales y de políticas de investigación compuesta por más de 30 organizaciones miembro. WIEGO busca alzar la voz de la población laboral en estado de pobreza, consiguiendo que estas organizaciones miembro tengan su voto en torno a la definición de políticas, y a su vez haciendo investigación relevante para políticas públicas y mejorando las estadísticas oficiales para hacer visible el trabajo de los trabajadores informales. En la foto vemos la Asociación de Trabajadores Informales del Mercado de Makola en una de sus juntas, encabezada por Juliana Brown Afari.

FOTO DE : Jonathan Torgovnik
Reportaje de Getty Images



III.

RIESGOS Y MITIGACIÓN

Nuestro trabajo en transparencia, participación y rendición de cuentas enfrenta dos importantes amenazas. En primer lugar, el espacio cívico se está reduciendo en todo el mundo, y las restricciones para las organizaciones de la sociedad civil están en aumento. Una parte de esta tensión política resulta de desarrollos tecnológicos e institucionales que hacen que la información esté más ampliamente disponible sin los mecanismos apropiados para convertir esa información en rendición de cuentas de los gobiernos—lo cual hace que la información y las actividades de aquellos que la utilizarían sea una amenaza para los gobiernos actuales. Esto ha generado inestabilidad política en algunos países, incluyendo amenazas de lesiones físicas dirigidas a aquellos que están involucrados en actividades TPA (abogados, activistas de base, periodistas que exponen irregularidades del gobierno, etc.), que compromete todos los esfuerzos para aumentar la transparencia, la participación y la rendición de cuentas.

Esto es un asunto serio del que nos estaremos ocupando muy puntualmente, consultando con socios y sin perder de vista las implicaciones de este asunto para nuestro trabajo. Existe la posibilidad de que formemos alianzas con otros experimentados donantes, como la Fundación Ford y la Fundación Open Society, para proteger aquellas personas actualmente involucradas en los esfuerzos TPA y para fomentar la creación de más espacios abiertos para acciones civiles. Existe la posibilidad de que también exploremos canales o mecanismos alternativos para que los ciudadanos actúen en aquellos lugares donde el espacio cívico permanece restringido. Finalmente, vamos a pedir de manera decidida que las iniciativas globales que apoyamos tomen en cuenta de qué manera este asunto afecta—o debiera afectar—a su membresía y sus prácticas de gobernanza, y conminarlas a que asuman como respuesta posicionamientos basados en principios.

El segundo desafío viene de la incertidumbre en torno a si las lecciones recogidas bajo ciertas circunstancias en determinado momento pueden ser usadas y hasta qué punto pueden ser usadas para tomar decisiones informadas en otro contexto y en otro determinado momento—es decir, la cuestión de la validez externa. Esto es un tema omnipresente en las ciencias sociales, imposible de contestar ex ante, y cuya respuesta determinará si nuestras inversiones generan únicamente mejoras locales o arrojan beneficios más amplios. Esto representa un importante desafío para la tarea de emprender la construcción de un campo.

Tomando esto en cuenta, queremos garantizar que cualquier investigación sea útil para el contexto en el que se realizó—es decir, que mejore el programa en particular o el método organizacional en cuestión, de modo que brinde beneficios para las comunidades locales. Esperamos que ofrezca lecciones que sean útiles para otros contextos, pero reconocemos que no siempre será así. Al insistir que cualquier investigación sea rigurosa, deberíamos de estar en posibilidades de identificar los principales mecanismos que impulsan ciertos resultados, aislándolos de otros factores contextuales o circunstanciales. A su vez, esto tendría que permitirnos determinar qué amerita ser replicado, y en base a ello poder, al igual que otros, dilucidar cómo hacer las preguntas adecuadas y sondear a profundidad con el propósito de aprender qué es lo que realmente funciona.